

## Sobre el cuadro conmemorativo del Fuero en el Ayuntamiento.



### La técnica.

Este cuadro está realizado al óleo sobre tabla con la misma técnica empleada en el Renacimiento y que consta de los siguientes pasos:

- 1.- Sobre la tabla se escofina para conseguir la rugosidad necesaria para que agarren las capas sucesivas.
- 2.- A continuación se frota con ajo pelado hasta la saturación por las dos caras. Este ha sido un tapaporos natural empleado durante siglos.
- 3.- Seguidamente se aplican un mínimo de seis capas del yeso adecuado mezcladas con agua-cola de pieles cada vez más diluidas. Como quiera que el cuadro llevará dorado se eligió el llamado “yeso de Bolonia”. Y se pulen, preferiblemente con hueso de sepia.
- 4.- En la parte a dorar (la cartela) se aplica Bol de Armenia. Este es un barro especial que servirá de “cama” para las hojas de oro.
- 5.- Se dora. Consiste este paso en pegar con aguacola hojas finísimas de oro puro (23 kilates) con pinceles especiales.

Ahora la tabla quedará así:



- 6.-Se bruñe el oro con piedra de ágata.
- 7.-Se traspa el dibujo de un “cartón” en el que se habrá trabajado previamente hasta el diseño definitivo a medida real.
- 8.- Ahora viene la pintura propiamente dicha que comienza con el claroscuro realizado en temple al huevo (yema de huevo con pigmentos ocre, negro y blanco) Es lo que se

llama el “vedaccio”, pues el cuadro queda gris verdoso pero con todas las formas y volúmenes definidos. En el dorado se cubre con el mismo temple (negro en este caso) y se raspa con un palito mientras está semihúmedo para que aparezca el oro debajo. Es la técnica llamada “estofado”.

9.- Por fin viene la pintura al óleo propiamente dicha, que se va aplicando por capas primero magra y más grasa cada vez.

10.- Se espera al secado y se barniza.

## El Contenido.

Este cuadro representa el momento en que el conde Munio se dirige a los nuevos pobladores en el acto oficial de otorgarles el Fuero. En primer lugar vemos que no es todo lo festivo que se considera hoy en día. Los nuevos pobladores, cinco, como se describe en el Fuero, serían cabezas de familia o jefes de clan pero no aparecen demasiado viejos pues las expectativas de vida en aquel entonces eran bastante menores que ahora. Son vasallos del Conde pero ya que se asocia el Fuero con la libertad (¿) he querido que este vasallaje no sea del todo sinónimo de sumisión, por eso vemos como el personaje de la izda. hace ademán de esgrimir su lanza y mira algo agresivamente al conde. El conde lo ve y... ¿dónde está su mano? va hacia la espada (por si acaso). El segundo personaje por la izda., de rostro duro y maduro, parece que está diciendo al primero: “tente, no ataques”. Vemos detrás de la mesa donde se realizará el acto que un personaje en segundo plano ha visto esta situación y se alarma.

Ya que en nuestros tiempos se asocia la izquierda con lo rebelde y la derecha con lo conservador y “de orden,” he querido trasladar esto a los personajes y así vemos como se va suavizando la actitud de los nuevos pobladores hacia la derecha hasta el personaje de vestidura blanca que, sumiso, hinca la rodilla en tierra y ofrece el tributo al conde. Así se cubren todas las actitudes posibles en estos cinco personajes y se crea algo vivo.

Si nos fijamos veremos algunos detalles que a menudo pasan desapercibidos, por ejemplo, hay unas huellas de oso en el suelo, haciendo honor al nombre de “Brañosera” También vemos que el pueblo aún no está construido pues desde donde se ha tomado la vista se verían hoy las casas que estaban entonces. La copa que hay encima de la mesa, aunque es posterior a la época del Fuero, es la misma que la obra en poder de la Junta Vecinal y he querido incluirla por ser testimonio emblemático de nuestro pasado.

En definitiva con este cuadro he querido significar que en aquellos tiempos, como hoy en día, no todo fue una balsa de aceite sino que a pesar de desavenencias y dificultades el orden jurídico se impuso y después de más de mil años Brañosera pervivió conservando su Patrimonio natural e histórico como esperanza para el futuro.

Javier Hoyos Arribas

Obra realizada en el taller de Pintura y Restauración de Valberzoso